

Acta núm. 6.

SESION DEL DIA 8 DE NOVIEMBRE DE 1899.

Presidencia de los Sres. Dres. D. J. Ramón Icaza, D. José Ma. Bandera
y D. José Terrés.

Comunicación por el Sr. Dr. Chávez.—Discusión.—1.ª lectura del Dictámen de la Comisión nombrada para juzgar la memoria presentada sobre la 1.ª de las cuestiones propuestas para el Concurso anual de 1898 á 1899.

El Sr. Dr. Chávez dijo: Se recordará que en el mes de Marzo presenté á una enferma operada de miopía fuerte por la supresión del cristalino trasparente con un resultado tan brillante, que la misma enferma solicitaba la operación en el otro ojo. Hoy tengo el gusto de presentarla operada de ambos ojos. Antes de operarse, con vidrios de 20 dioptrías, la agudeza visual del ojo derecho era de $\frac{1}{50}$ y la del izquierdo, de $\frac{1}{10}$. El primero, después de la operación, alcanzó una agudeza visual de $\frac{1}{10}$ con un vidrio cilíndrico cóncavo de 5 dioptrías. Como dije entonces, esa agudeza visual es superior á la obtenida hasta hoy por los oculistas europeos, que solo han llegado á alcanzar $\frac{1}{3}$. En la última operación, el resultado ha sido aun más feliz, la agudeza visual es de $\frac{1}{2}$ sin vidrios correctores, á pesar de un ligero astigmatismo hipermetrópico que existe. Como se ve, el astigmatismo post operatorio se ha reducido mucho, tal vez por haber practicado en este ojo la extracción lineal, que no ha dejado la menor huella de cicatriz en la córnea. La pupila se ve negra, redonda, perfectamente contráctil y solo algunos restos capsulares muy periféricos atestiguan la operación practicada.

He deseado nuevamente llamar la atención de mis consocios sobre este punto, por ser todavía una operación muy temida por muchos oculistas. En el curso del año he practicado cinco, todas con brillantes resultados, en cuatro ojos miopes y una en un caso de queratoconus con opacidad central de la córnea y con visión nula. En este caso, después de haber ensayado inutilmente las cauterizaciones con el galvano-cauterio por el procedimiento de Critchel, me decidí á practicar la supresión del cristalino con iridectomía en el lugar de elección. La enferma, que actualmente ocupa una cama en el Hospital de nuestra Señora de la Luz, en donde la pueden ver las personas que se interesen, cuenta ya muy

bien los dedos á tres metros de distancia, á pesar de algunos restos capsulares opacificados, que quitaré más tarde.

Creo que esta es la primera operación de este género, que de una manera intencional y pensada se practica en México; pues aunque he sabido que fué recomendada hace muchos años por nuestro maestro, el Dr. Carmona y Valle, debido á un éxito accidental que obtuvo; dicho éxito se reputó como una casualidad y ninguno, que yo sepa, siguió su consejo. Terminó el Dr. Chávez diciendo que en las cinco operaciones que ha practicado, no ha visto presentarse el menor peligro, por lo que la recomienda nuevamente á sus estimados compañeros, atendiendo al inmenso beneficio que de ella resulta á los enfermos.

Se suspendió la sesión para examinar á la enferma presentada por el Sr. Dr. Chávez, nombrándose para que lo hiciera al Sr. Dr. Bandera. Abierta de nuevo la sesión, éste señor manifestó que hallándose presente el Sr. Dr. D. Agustín Chacón, Profesor de Oftalmología en nuestra Escuela y que había examinado también á la paciente, le cedía el uso de la palabra. El Sr. Dr. D. Agustín Chacón dijo: que en efecto vió á la enferma del Sr. Dr. Chávez operada por un procedimiento usado ya con éxito en Europa, que las condiciones en las que verificó su reconocimiento no eran de lo mejor, por no estar corregida la refracción; pero que sin embargo, su agudeza visual era de $\frac{1}{2}$ y que mejoraría más remediando el astigmatismo hipermetrópico de que adolecía. Las consecuencias de la intervención deben reputarse como felices, pues un pequeño fragmento de cápsula que ha subsistido, no podía en rigor considerarse como un defecto, puesto que estando lejos del campo pupilar, no dificulta la visión. Hay autores que encomian mucho esta operación y afirman que cura la coroiditis y otras enfermedades oculares, á más de la miopía. En cambio, hay otros que la vituperan, atribuyéndole los despegamientos de la retina. Concluye diciendo que ya está muy experimentada en México, Europa y Estados Unidos y que felicita al Sr. Dr. Chávez por los buenos resultados que obtuvo en su enferma.

Se concedió la palabra al Sr. Dr. Orvañanos para leer el dictámen sobre la 1ª de las dos memorias presentadas á la Academia, optando á uno de los premios anuales. Dicho dictámen quedó de 1ª lectura y á disposición de los señores socios en la Secretaría.

L. TROCÓNIS ALCALÁ.